

ADVIENTO

“Encendamos la esperanza, caminemos en la luz.”



PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO
DOMINGO 30 DE NOVIEMBRE

MOTIVACION INICIAL

Queridos hermanos y hermanas. Hoy iniciamos un nuevo Año Litúrgico con el Tiempo de Adviento, tiempo de espera y esperanza en el que nos preparamos para recibir al Señor Jesús que viene. Este tiempo nos invita a renovar nuestra fe, a mantenernos vigilantes y a abrir el corazón al amor de Dios. Con alegría, esperanza y oración, iniciemos nuestra celebración cantando.

ACTO PENITENCIAL

Tú que vienes a salvar a los que se arrepienten: Señor, ten piedad.

Tú que vienes a traer la paz al mundo: Cristo, ten piedad.

Tú que vienes a iluminar a los que viven en tinieblas: Señor, ten piedad.

BENDICIÓN DE LA CORONA DE ADVIENTO

GUÍA: El Adviento es un tiempo de esperanza. La Corona de Adviento que hoy bendecimos nos recordará, domingo a domingo, que Cristo, la Luz del mundo, viene a nosotros. Cada vela encendida será signo de nuestra fe y compromiso de vivir en su amor.

PRESIDENTE:

Oremos.
Señor Dios,
bendice † esta corona y las luces que iremos encendiendo en ella.
Que su resplandor despierte en nosotros el deseo de prepararnos
para la venida de tu Hijo,
luz del mundo y salvador de todos.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

ORACIÓN DE LA PRIMERA VELA

GUÍA: Encendemos hoy la primera vela, símbolo de la esperanza, que nos recuerda que la luz de Cristo disipa toda oscuridad y que su venida renueva nuestra vida.

PRESIDENTE: Señor Jesús, Tú eres la luz que ilumina nuestras tinieblas y la esperanza que nunca se apaga. Al encender esta primera vela, te pedimos que fortalezcas nuestra fe y nos ayudes a preparar con amor tu venida. Ven, Señor Jesús, y quédate con nosotros. Amén.

(Se enciende la primera vela. Puede acompañarse con un canto breve, por ejemplo: “Ven Señor Jesús” o “Encendamos la luz”).

MONICIÓN GENERAL PARA LAS LECTURAS

La Palabra de Dios de este primer domingo de Adviento nos invita a vivir vigilantes y con esperanza, porque el Señor viene. Isaías anuncia un tiempo de paz y fraternidad; san Pablo nos exhorta a despertar del sueño y a vivir en la luz; y Jesús, en el Evangelio, nos recuerda que debemos estar preparados para su llegada. Escuchemos con atención la Palabra que renueva nuestro corazón y fortalece nuestra fe.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Confiados en el amor de Dios, elevemos nuestras súplicas respondiendo: **Ven Señor no tardes.**

1. Por la Iglesia, para que viva este Adviento con fe y esperanza, preparando los caminos del Señor. Oremos.
2. Por nuestra patria y por quienes han sido elegidos para gobernar, para que trabajen por la justicia, la paz y el bien común. Oremos.
3. Por los que sufren, para que encuentren consuelo y fortaleza en la venida del Salvador. Oremos.
4. Por nosotros, para que preparemos con alegría el corazón para recibir a Cristo. Oremos.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

En este momento presentamos al Señor nuestras ofrendas. Con el pan y el vino llevamos también nuestros anhelos, trabajos y esperanzas. Que este gesto sea signo de nuestra fe en el Señor que viene a salvarnos. Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

Este es Jesús, el Pan de Vida, que viene a nosotros para fortalecernos en el camino. Al recibirlo, abramos el corazón a su presencia y dejemos que su luz ilumine nuestra vida. Felices los invitados a la mesa del Señor.